

Todo está bien y es por algo

Arellano, Josy
Espiritualidad

Actualmente estamos presenciando alrededor del mundo numerosos fenómenos naturales que están provocando muchos desastres: Inundaciones, incendios, terremotos, volcanes en erupción, tormentas, huracanes, tsunamis. Esta energía que libera la Tierra es una limpieza que anuncia el cambio de dimensión para el planeta y sus habitantes. Cuando se llega al final de un ciclo cósmico, como es el caso de la Tierra en estos momentos, se necesita de una limpia que erradique la negatividad existente para dar paso a la luz de la conciencia cósmica que hará posible este cambio. El sentido de lo que está pasando es para abrir la conciencia de la humanidad hacia la generosidad, la unión y el amor.

En el peligro, el ser humano clama por una fuerza superior y el dolor que la tragedia le provoca sirve para darse cuenta que la vida es efímera y que la muerte puede presentarse en cualquier momento. Esto facilita al individuo el preguntarse cuál es el sentido de la vida que es tan frágil y, de la misma manera, lo incita a buscar otras respuestas.

El dolor eleva la frecuencia vibratoria al oponerse al bienestar material, promueve el deseo de ayuda a quien sufre y lo necesita. Al ser nuestra esencia Amor, éste se estimula en la desgracia, de donde surge la generosidad, la solidaridad, la compasión y los actos heroicos de quienes, olvidándose de ellos mismos, se vuelcan en el salvamento de quienes están en peligro.

Así, en los momentos trágicos que están presentándose, los seres humanos se transforman y actúan en concordancia con lo que son en realidad, es decir, Amor. Estas situaciones generan una energía amorosa de unión entre la humanidad, ya que cuando se presenta un grave problema en un lugar, llega la ayuda de otros países.

Para obtener dicha limpieza es necesario que haya ajusten en la superficie terrestre a la cual se le han provocado innumerables daños, resultado de la inconsciencia humana. Todos los desastres que azotan al mundo actualmente se deben a la reacción del planeta a estas agresiones. Aquellos que sufren sus consecuencias lo han aceptado con anterioridad para purificar su propia alma y al mismo tiempo, éstas sirven como estímulo para abrir las conciencias de los que no mueren en las catástrofes.

No debemos temer porque nadie vive lo que no le toca vivir. Al encarnar se escogen de antemano las experiencias por las que el alma se propone pasar para aprender las diferentes virtudes que necesita, así como los obstáculos que deberá superar para devenir más fuerte espiritualmente y avanzar en su evolución.

Estos eventos generan energía de Amor, la cual promueve un cambio de conciencia en la humanidad que la sacará de la densidad y el materialismo en el que vibra.

Por lo tanto, todo lo que pasa está bien y es por algo. La nueva conciencia de la humanidad se está gestando y los que no logren la frecuencia vibratoria requerida para pasar a la siguiente dimensión, ya no podrán encarnar más en la Tierra y se irán a otra escuela más primitiva donde seguirán su evolución. Es así como se limpiará el planeta y se llegará a una nueva era de paz, amor y armonía en donde el ser humano recordará su verdadera esencia divina.

El tiempo actual se acorta, es un hecho, pero la percepción de la mente encarnada no lo comprende. Vamos hacia el no-tiempo que nos llevará al cambio de dimensión que se hará paulatinamente. Para que el despertar de la conciencia tenga lugar, se necesita limpiar la energía negativa que la tiene aprisionada y cuando la negatividad llegue al máximo tendrá que comenzar el movimiento pendular hacia el polo opuesto, ya que no puede ir más allá de donde está ahora. Cada día se encuentran más buscadores de la luz que irán lentamente disolviendo la oscuridad. El consciente colectivo de la humanidad está rebelándose en contra de la crueldad, la guerra, la injusticia, la corrupción y contra todo lo que se opone al amor al ser humano, a los animales y a la naturaleza en general. Hay un rechazo cada vez más generalizado hacia cualquier transgresión al orden universal y ese rechazo se irá profundizando entre más conductas negativas existan. Es así como poco a poco se limpiará la Tierra y la humanidad se abrirá a la nueva conciencia que la llevará al cambio de dimensión.

Con el incremento de frecuencia de la vibración de la Tierra, la actuación del ser humano se acelera en el sentido en el que su voluntad lo lleve, si es hacia la Luz encontrará cada vez más elementos que le ayuden a abrir la conciencia, pero si es hacia la oscuridad, su actuar en contra del amor se intensificará. La actuación humana está cada vez más polarizada y eso mismo ayudará a la limpieza del planeta. Cuando se llegue al colmo de la maldad ya no podrán, los que así actúan, seguir

en él, se irán a otro lugar que corresponda a su estado de conciencia para seguir allí su evolución.

=====

Autora: Josy Arellano (josyarellano@gmail.com)

=====